

EL ISLEÑO

Redacción y Administración
San José, 63

Periódico liberal democrático, defensor de los intereses generales de Menorca

Número suelto, 5 céntimos.

Atrasado, 15 céntimos.

Bien venidos sean

A pesar de los innumerables obstáculos y protestas que el tradicionalismo reaccionario oponen tenazmente al impetuoso avance de las ideas democráticas que poco a poco van generalizándose, prosiguen no obstante su majestuosa marcha en alas del progreso, encarnando en el alma del pueblo, persuadido ya de que ellas han de ser en no lejano día la sabia regeneradora que ha de ponerle en posesión de la plenitud de sus derechos, dentro del orden y la justicia.

Nuestro joven Monarca, que como Rey a la moderna no puede sustraerse a las corrientes democráticas de estos tiempos, no ha titubeado un momento en asesorarse de los prohombres más salientes e ilustrados de ideas avanzadas, oyendo atentamente sus opiniones en materia social y económica, sin fijarse para nada en su filiación política antidinástica y poniéndose al mismo tiempo en íntimo contacto con la masa popular cuantas veces se le ha presentado ocasión, porque sabe muy bien que esa masa es el elemento principalísimo que constituye el espíritu, la vida, el todo de la Nación.

En otra época se hubiera juzgado un imposible, una paradoja, ese movimiento democrático de nuestro Soberano; más hoy, pese a nuestros adversarios, nadie podrá negar es una realidad que consuela y conforta el ánimo siempre anheloso de avanzar hacia el Oriente, do resplandece con sublime intensidad la antorcha del progreso, señalándonos con su luminosa estela la inequívoca senda para llegar a la meta de nuestras constantes aspiraciones, a la consecución de las libertades públicas.

La reciente visita de Don Alfonso y Doña Victoria a la populosa y extraordinariamente progresiva población de Gijón, donde predominan por lo numerosos los elementos republicano-reformistas que se separaron de la conjunción

y siguen al insigne asturiano y eminente tribuno don Melquiades Alvarez, cuyas calles y plazas recorrieron a pie los regios huéspedes confundidos materialmente con el pueblo, que constantemente les seguía de cerca entusiasmado en medio de una continua e indescriptible ovación, constituye un augurio venturoso, un presagio feliz de que muy pronto — quizás tan pronto como tenga lugar la apertura del Parlamento — han de ocurrir sucesos sensacionales, en que han de actuar de protagonistas los caudillos del partido reformista con todos los que les siguen, evolucionando del lado de la Monarquía para engrosar las filas del partido liberal democrático que los espera con los brazos abiertos, deseoso de sellar con un apretado abrazo de cariño y con fraternidad, el lazo que ha de unirles definitivamente en bien de la Monarquía, de la libertad y de la Patria.

Por eso nosotros les decimos: evolucionistas, correligionarios, hasta luego!

VERITAS.

Siguiendo la ruta

Con el acertado nombramiento del General Marina para el cargo de Residente General de España en Marruecos, llega a su período algido la infame campaña emprendida, por parte de la prensa, de esa prensa que de ideas avanzadas e hijas del progreso se jacta, contra el digno general, y nuestra gestión en las tierras africanas.

Vuelve hoy, con más fuerza y más ensañamiento que nunca, a ponerse sobre el tapete, a discutirse por doquier, la cuestión de su mayor o menor aptitud para el desempeño de ese destino, y sácanse de nuevo los trapitos al sol, recordando nombres tristemente célebres cual el del Barranco del Lobo y tergiversase sobre los resultados obtenidos, por nuestra Patria, en la última etapa de su mando en Melilla.

Si todas esas discusiones, si todos esos juicios, fuesen planteados por personas aptas e imparciales, conocedoras verdad de las cuestiones militares, y por lo tanto con autoridad suficiente para ello, desprovistos de falsia y mala intención, sin fines execrables, nosotros, legos o principiantes en la materia, acataríamos tal vez, en parte, sus decisiones, y decimos en parte, por lo que toca a la personalidad del digno, valiente y pundonoroso militar, pues jamás lo haríamos, jamás llegaríamos a acatar esa campaña inicua que ciertos elementos hacen y fomentan contra nuestra honrosa acción militar en aquellas tierras, porque preciándonos como nos preciamos de amantes hijos de nuestra Patria, no podemos transigir, no transigiremos jamás, aunque nos costase triples raudales de sangre y de dinero, con la idea del deshonor de nuestra España, de nuestra madre querida; con la idea de su anulación, del concierto mundial; con la idea de que pudiésemos tachar de manifiesta cobardía.

Más como la mayoría de los juicios que se hacen son infundados, desprovistos de razón, y salidos de cerebros cloróticos y nulos por lo que a cuestiones militares se refiere, no podemos por menos que echar nuestro cuarto a espaldas, como vulgarmente se dice, protestando con toda nuestra alma de ese lodo que quiere arrojarse sobre la personalidad del ilustre general, y que de rechazo cae sobre nuestra gloriosa Nación fan-gó, lodo, inmundicia, debido a cuatro hijos espúreos e indignos del patrio solar, del nombre español.

No es lo mismo discutir, no una campaña, sino una sola acción de guerra desde el despacho, desde sobre la carpeta del bufete, que dirigirla, ordenarla, combinarla, y darla digno remate y fin sobre el campo de batalla, ante las bocas de los fusiles y bajo el filo de las gomas: no es lo mismo discutirlo en los cafés y en las reu-
niones más o menos familiares, que practicarlos con unos cuantos miles de hombres, de los cuales se es el alma y el espíritu; teniendo sobre sí la inmensa responsabilidad que representan esos miles de vidas de otros tantos semejantes. Para discutirla sentados cómodamente en el confort del despacho y con el puro entre los dientes, todos servimos, todos somos útiles, más, ¿lo seríamos para dirigirla ante el enemigo?

Se me dirá que para eso es el generalato, que para eso se hacen estudios especiales; que ese es su deber, que para esa les paga la Nación, etc., etc.

Es cierto, para eso se es general, pero... ¡también somos humanos para ser honrados y muchos no lo son!

Acumulamos sobre el general la culpabilidad del desastre, le hacemos a él los gravísimos cargos de la derrota, le tachamos de inepto, de desconocedor de los más rudimentarios principios militares, hasta de cobardía, y no hay tal; si en vez de, como rastreros reptiles, dedicarnos a morder su immaculado honor, y el honor de nuestra Patria, como hubo quien hizo durante la campaña de 1909, se hubiesen dedicado a sembrar en los corazones de los soldados, de los hijos del pueblo y del pueblo en general, el valor y la hidalguía; la fe en nuestro porvenir y en nuestra acción; la santidad de la causa por que se combatía y se combate; si en vez de las ideas disolventes y perniciosas que se lanzan en los hogares españoles, se hubiesen propalado las ideas del deber, tal vez en los fastos de nuestra historia no existiría el fatídico nombre del maldito barranco, y caso de existir, sería como una nueva gloria, como una nueva y fresca hoja de laurel de la corona hispánica.

A esa prensa falaz y malvada es a quien han de hacerse los cargos de aquel desastre; ella fué la promotora, ella, que sembró la cobardía, la desconfianza, el des-

corazonamiento en los honrados pechos de nuestro pueblo; no al general, no al ilustre jefe.

España tiene, por desgracia, dentro de sí sus peores enemigos; no son los moros los que más se deben combatir; a los que se debía dar una batida verdad es a esos *rifeños de casa*, que ya que no en sus incisivos, que no quieren, no se atreven a mostrar, por temor, en ciertos sitios, llevan el corrosivo veneno en las hojas del albo papel que difunden por los hogares.

Nuestro aplauso sincero al Gobierno por su acertada designación, y a esos... ¡que Dios les dé el pago, su merecido!

¡Traidores!

HUGO.

Las huelgas y el Gobierno

Los hombres recorremos el áspero sendero de la vida en una perpétua lucha. Nuestras facultades tienen sus límites y luchamos tenazmente por romperlos, pretendiendo a todo trance dominar los obstáculos que la naturaleza nos opone, para ponerlos a nuestro servicio.

Seres imperfectos, pero susceptibles de perfeccionamiento, trabajamos constantemente por mejorar el cuerpo y el espíritu. Por un adelantado vamos a otro y no cejamos en nuestra ardua empresa hasta conseguirlo sin darnos nunca por satisfechos.

El industrial, por ejemplo, busca con singular empeño los elementos que le son más convenientes para aumentar sus ganancias y ensanchar sus operaciones, inquiriendo nuevos mercados donde expender los productos de su industria, sin preocuparse apenas de esa víctima oscura del trabajo, del obrero.

Este a su vez lucha también, haciendo titánicos esfuerzos por alcanzar mejoras, reclamando aumento de salario que le permita atender con relativa facilidad a sus modestas y perentorias necesidades (con más razón actualmente que el excesivo precio de las subsistencias hacen imposible la vida del jornalero), y la disminución de horas de trabajo que le proporcionen el necesario y saludable descanso.

De aquí la lucha entre el capital y el trabajo y de ésta la huelga como supremo recurso del trabajador para hacer valer sus derechos generalmente desoídos y menospreciados.

La reciente huelga de los trabajadores de la industria textil en Cataluña ha puesto de manifiesto los buenos deseos con que el Gobierno liberal que hoy rige los destinos del país, inspirado en los principios democráticos, que gratuitamente le niegan los partidos avanzados, ha

intervenido directamente en la contienda por estimar justas las aspiraciones de los obreros, expidiendo un Real Decreto que regula la jornada máxima en sesenta horas semanales, vigoriza las disposiciones vigentes sobre el trabajo de las mujeres y los niños, aumenta la remuneración del trabajo a destajo en el tanto por ciento correspondiente, a la disminución de la jornada establecida por el mencionado Decreto y señala por último la cuantía de las multas que han de imponerse a los patronos infractores.

La acción intervencionista del Gobierno, que no ha sido muy del agrado de los fabricantes, pero muy bien recibida por los obreros, ha solucionado en definitiva el conflicto. Un triunfo para el Gobierno que conduciéndose con estricta imparcialidad y acierto ha dado evidentes pruebas de respeto a la justicia y a la razón, y para los obreros un paso adelante en el camino de sus reivindicaciones.

También en Mahón ha habido síntomas de huelga parcial, acordada por los obreros zapateros de la fábrica de Bagur Aloy, que reclamaban aumento de jornal y disminución de la jornada, pero ha quedado solucionada afortunadamente antes de estallar, merced a las conferencias sostenidas entre patronos y obreros con la intervención del señor Delegado del Gobierno, que, con exquisito tacto, ha sabido conciliar los intereses de las partes contendientes, consiguiendo conjurar el conflicto, logrando para el trabajador veinticinco céntimos diarios de aumento sobre el jornal ordinario.

Otro triunfo para la autoridad gubernativa y una ventaja más para el humilde trabajador.

Los que no transigen con las vigentes Instituciones, los que atacan despiadada y sistemáticamente a los Gobiernos liberales, por ser monárquicos, y luchan en pro de los derechos de la clase proletaria, no creemos que con motivo de las soluciones dadas a las citadas huelgas por los gobernantes liberales que en ellas han intervenido tan acertada como oportunamente, se abstengan de tributarles, como nosotros, el merecido aplauso, por ser un acto de justicia.

No hemos de cerrar este escrito sin hacer antes constar que no se nos ha pasado por alto la actitud de intransigencia en que se hallaban colocados los patronos que provocaron la huelga de zapateros de esta Ciudad, dadas las avanzadas ideas que en otros tiempos no se recataban de hacer públicas en mitines, calles y plazas, y ahora demuestran palpablemente que aquellas teorías sobre el perfeccionamiento de la Sociedad y la confraternidad humana, pasaron a la historia desde que ingresaron en el gremio de los explotadores.

Y es muy lógico, por eso viene aquí como de molde aquel antiguo y conocido adagio: «no es lo mismo predicar que dar trigo».

VÉRITAS.

En pro de Menorca

Las aguas como base fundamental de la salubridad

En el último número de este semanario expusimos a grandes rasgos las reformas que deben llevarse a efecto a fin de que nuestra ciudad se modernice y se coloque a la altura de las más adelantadas; cuyo propósito pusimos de relieve en primer término la carencia de aguas para el consumo público; deficiencia que actualmente es más notable por el agotamiento de las que contenían los algibes.

Lo que ayer dijimos, repetimoslo hoy; abogando por la traída de aguas de la llamada fuente de San Juan, único manantial que por su proximidad y abundante caudal puede con ventaja surtir a la población de tan precioso y necesario líquido.

Algunos arguyen que las mencionadas aguas carecen de potabilidad, por haberlo así declarado hace algunos años los peritos que verificaron el análisis en el laboratorio del Cuerpo de Ingenieros militares; pues bien, nosotros a pesar de tales manifestaciones, no lo creemos, porque si es cierto que no reúnen los requisitos indispensables de potabilidad, el Municipio no se atreviría a aprovisionar con ellas, mediante pago de su importe, a las marinas de Guerra y demás buques que arriban a nuestro puerto, en atención a que si entonces eran nocivas, nocivas tienen que serlo actualmente, y por tanto al hacerlo así se cometería un delito de lesa humanidad.

No somos nosotros los llamados a negar ni afirmar que contengan o no alguna substancia o defecto que las resten algo de su bondad, más no creemos que esto implique una dificultad insuperable para desecharlas en absoluto, y si en efecto existe, la ciencia cuenta afortunadamente con elementos apropiados para subsanar la falta y ponerlas en perfectas condiciones de utilidad para todos los usos domésticos.

No menos importante es el influjo que ejercen las aguas en la higiene y salubridad de la población, porque sin ellas es imposible sanearla debidamente, construyendo una red de alcantarillado para que desaparezcan los pozos negros que son una amenaza constante a la salud del vecindario.

El eminente higienista M. Ledoc tratando del estancamiento de los pozos negros, se expresa en los siguientes términos:

«¿Qué es eso de tener en casa depósito de abonos al natural? En toda Ciudad cuidadosa de la higiene y salubridad de sus moradores, los residuos son inmediatamente expulsados a lo lejos por medio de cloacas o alcantarillas, constantemente lavadas por empujes de aguas abundantes. Nunca se insistirá bas-

tante sobre este particular. Las letrinas o pozos negros son la mayor plaga de una población, por ellos se contamina toda el agua potable y se constituye la endemia tifoidea urbana.»

Teniendo pues en consideración las razones que dejamos anunciadas, es de esperar que la excelentísima Corporación municipal, dando pruebas de su amor al pueblo que les confirió la dirección y administración de sus intereses, se decida a estudiar con verdadero empeño este problema de suma transcendencia, no sólo para el abastecimiento de la población, si que también para la higiene y salubridad de sus habitantes; recurriendo al empréstito, si fuera preciso, para emprender la ejecución de las obras, ya que para otras atenciones de menos urgencia han apelado a este recurso, imitando la plausible conducta que observa en caso idéntico el Ayuntamiento de Palma, según la siguiente noticia que copiamos de un colega balear:

«Hoy la cifra a que se eleva el empréstito municipal asciende a 1.061.000 pesetas. La operación financiera que realiza el Ayuntamiento para aplicarla toda ella al magno problema de las aguas, obtiene como lo demuestra la cifra total de hoy un éxito grande, tanto es así que no es aventurado suponer que el empréstito quedará doblado.»

Esto viene a demostrarnos que los Municipios que se preocupan con interés del bienestar de sus administrados y del engrandecimiento de sus respectivos pueblos acudiendo a todos los medios para conseguirlo, encuentran siempre facilidades y el incondicional apoyo de todas las clases sociales, para llevar a efecto reformas beneficiosas.

Por hoy basta; en otro número continuaremos exponiendo la serie de reformas que demandan las necesidades de Menorca.

VÉRITAS.

La limpieza pública

Es tema obligado de todos los días el de que la limpieza pública se ejerce en medio del mayor abandono, a pesar de lo mucho que le cuesta al pueblo este servicio.

¿Acaso el contratista se ha puesto por montera al municipio, y pese a los requerimientos y a las multas que se le imponen no hay modo de que se corrija?

La opinión general no sabe comprender cómo tras las denuncias que casi a diario circulan contra él, siga todo lo mismo y aun peor. Nunca se llevó tan mal ni tan desordenadamente la limpieza de nuestras calles.

Ya es hora, señores concejales, de que se le aplique un remedio sumamente radical a esa anomalía

enojosa y con todas las trazas de ser incurable mientras se halle el servicio en manos del contratista de autos.

Bien demostrada e indiscutible la ineptitud de ese individuo en cuantos servicios públicos estuvo al frente, el Ayuntamiento no debe permitir por más tiempo sean pisoteadas sus disposiciones.

El pueblo paga y se queja con razón. Y es antes digno de tener en cuenta la razón del pueblo que las conveniencias de un contratista que no sabe ni sabrá nunca cumplir con su deber.

Las multas que se le imponen tienen la desventaja de ser pequeñas. Los más pesimistas creen que no las satisface todas.

Pero si las satisface y pretende el municipio demostrar interés en que el servicio sea llevado cumplidamente, en justa correspondencia con lo que cuesta al pueblo, debe desentenderse de tanta denuncia y cortar por lo sano imponiendo todo el alcance de lo legal y lógico.

Seamos tolerantes en la proporción del justo medio y al tenor de una democracia bien entendida; pero pacientes por sobre de bondad, no.

Es demasiado sospechoso ese juego que da que pensar y preocupa un poco a la opinión.

Porque una de dos: o existen privilegios y se nos engaña, o al municipio le va mejor mantener el juego con el ingreso de unas cuantas multas en el Erario municipal.

DROPER.

¡A esos!....

El semanario anarquista «El Porvenir del Obrero», del 21, nos dedica un artículo en que, para rodear al ISLEÑO de una atmósfera hostil por parte de la opinión pública, nos llama *hombres sin ideales y positivistas*, lanzándonos unas cuantas impertinencias más, que no han podido hacer mella en nuestro ánimo.

Mucho y bueno podríamos decir a «El Porvenir» (¿de qué?), en contestación a ese farrago de peroración sin hilación, y desprovisto hasta de las necesarias formas retóricas, que debe tener todo aquello que en las columnas de la prensa ve la luz pública, más, como que vemos el lazo que se nos tiende, la red habilidosa que a nuestro paso pone el autor de eso, que llamaremos, haciéndole mucho honor, artículo como antes, y que según rumores es un terrible o temible polemista, para quien los hombres positivistas de EL ISLEÑO somos unos *cándidos recién llegados de Vitigudino*, nos lo reservaremos para mejor ocasión.

Esto no obstante, no hemos de asentir, callándonos, a esos *piropos*

y *lindezas* que nos dice, y a nuestra vez hemos de manifestarle lo siguiente:

Que nuestros ideales políticos han sido desde hace muchos años, son y serán *monárquicos democráticos* (¡por si lo ignora!), lo que podemos demostrar de un modo que no deje lugar a dudas, por más que el articulista no tendrá a su cargo la provisión de patentes de la Prensa menorquina, y que de haber sido el *positivismo* el que nos hubiera alentado a publicar EL ISLEÑO, hubiéramos juzgado más *positivo* fundar un periódico *decrata*, persuadidos de que en Cataluña, Panamá y otros puntos de América hubiera sido bien acogido y nos produciría pingües ganancias, máxime, cuando según la sentencia que nos fulmina, difícilmente tendrá arraigo en esta tierra el partido liberal dinástico.

Igualmente hemos de hacer constar, que jamás fuimos enemigos de los obreros, de los que producen, y a los cuales tan sólo aconsejamos y aconsejaremos siempre, orden, moralidad, respeto mutuo entre el capital y el trabajo, compenetración verdad entre el uno y el otro, honradez y laboriosidad, guardándoles todo nuestro afecto y considerándoles con perfecto derecho a la huelga, como medio de mejorar su precaria situación, pero sin extralimitarse, sin traspasar los límites que existen entre el honrado derecho y el delito, sin llegar a la falta, como les aconsejan esos, a los que si consideramos como enemigos y a los que odiamos, elementos extraños, que se confunden entre los huelguistas, para alterar el orden y cometiendo atentados de lesa patria y sociedad, conseguir sus fines esencialmente revolucionarios.

Dice que no nos *cambiáramos con esos supuestos jefes que viven entre los obreros y comparten con ellos los peligros*, etc., etc. Tiene razón, no y mil veces no, no nos cambiáramos con ellos ni con los de «El Porvenir», a pesar de sus ideales anárquicos tan alhagadores como irrealizables. Nosotros no queremos, ni pretendemos dar con nuestros cuerpos en las cárceles. Somos amigos del orden, amantes acérrimos hasta el morir de nuestra patria y nuestras instituciones, y no necesitamos escondernos en un rincón de mundo, como algunos, para desde allí lanzar la piedra demolidora de la sociedad, escondiendo la mano, validos de una relativa impunidad.

Y por último. *Perdonamos* a los *hombres* de «El Porvenir» (!) esos desahogos periodísticos, a condición no obstante, de que no nos vuelvan a molestar con sus gratuitas y erróneas calificaciones, con las que nos honra (sépaló), toda vez que no nos conocen ni pueden saber de donde venimos ni a donde iremos.

Por lo demás ¡qué caramba!.... *¡pa mí que nieva!*

Tiritos

Ya se que hay quien se dedica
A destruir al ISLEÑO
Porque este le mortifica...
¡Más es en vano su empeño!
Han de saber los señores
Que entablaron tal gestión,
Que aquí en esta Redacción
No se les teme. ¡Traidores!
Dicen que no vale nada
El periódico. ¡Qué risa!...
¡Pronto juzgaron! ¡Deprisa
Nos largaron la andanada!...
Modesto EL ISLEÑO es,
Si señor, es la verdad.
¡Más no esconden la maldad
Sus hojitas de papel!
Y cuando menos, no copia
Cual hacen otros. ¡Su esencia
No amarga nuestra conciencia
Pues todo es cosecha propia!
¡Ya lo sabéis, liberales,
EL ISLEÑO vivirá,
Y sus *latas* semanales
Cada domingo os dará!

¡Se acercan las elecciones!
¡Se descubren los manejos!

¡¡Aquí el miedo y los consejos
De más de cuatro melones!!

Hugo.

La Petite Raquel

Desde el sábado 23 del corriente en que tuvo lugar el debut de la simpática señorita Pilar Alonso en el primero de nuestros Coliseos, continúa cosechando nutridas salvas de aplausos la incipiente canzonetista menorquina, que ha iniciado su carrera artística bajo felices auspicios.

La acogida que obtuvo la noche del debut fué ruidosa, colosal, por parte del numeroso público que llenaba todas las localidades. La sala hervía al calor de algo nuevo, algo inusitado; y en efecto no defraudó las esperanzas, pues la genial principiante dejó oír su voz dulce como la miel afinada y cadenciosa en medio de un profundo silencio que fué roto al terminar la canción por una estrepitosa y merecida ovación entre entusiastas aplausos, sanción suprema del selecto auditorio a la futura estrella del arte.

No obstante nuestras buenas impresiones, habituados a mirarlo todo con perfecta serenidad exenta de apasionamientos, nos asociamos a la opinión manifestada en las columnas de la Prensa local, y aconsejamos a la precoc Pilarita se dedique por algún tiempo al estudio del difícil género a que la vocación la llama, donde consiga perfeccionarse utilizando las excelentes cualidades naturales de que está dotada, y entonces es seguro que llegará a la meta de sus aspiraciones; otra cosa sería si procediese con precipitación, porque no por mucho madrugar amanece más temprano.

XANOKI.

Resumen de la semana menorquina

El jueves último se unieron con los indisolubles lazos del matrimonio, la bella y distinguida señorita Manolita

Cardona y el bizarro teniente de Artillería don Roberto Adame.

Celebróse la ceremonia en la parroquia de Santa María, siendo testigos por parte de la novia, que lucía un riquísimo traje de boda con el que más resaltaban sus hechizos, don Emilio Linares y don Lorenzo Pons Marqués, y por el novio los señores don Luis Manuel de Villena y don Vicente Montojo.

Terminado el acto religioso se trasladó la gentil pareja a quien daban escolta de honor todos los invitados, al Casino «La Unión», donde les fué servido un espléndido y succulento lunch.

Reciban nuestra sincera felicitación los recién casados, a quienes deseamos una dicha sin fin e interminable luna de miel.

En la tarde del miércoles fué conducido a la última morada el cadáver del anciano don Antonio Borrás y Corantí, padre de nuestro estimado amigo don José, Conserje del Consey.

La estimación que en vida supo captarse el apreciable anciano, fué ratificada en aquel fúnebre acto por los numerosos amigos que concurrieron a rendirle el último tributo.

Descanse en paz y reciba su atribulada familia la expresión de nuestra sentida condolencia.

Copiamos de nuestro estimado colega «La Voz de Menorca»:

«El naufrago Mary René esta mañana ha salido para Barcelona donde emprenderá la lucha para alcanzar una existencia no tan amarga como la que le preparaban las leyes francesas y con la ventaja de que podrá desenvolverla en el seno de la menguada libertad que se tiene en España....»

Es indiscutible que aunque *menguada* disfrutamos en España de más libertad que en la republicana Francia y apelamos al testimonio del diario radical.

Ya se ve que allende los Pirineos no es oro todo lo que reluce, a pesar del régimen.

Infracciones y denuncias

Otra y van mil. — Ha sido denunciado el arrendatario de la limpieza pública por dejar de barrer las calles del Rector, Cardona y Orfila, San Jerónimo y otras más.

Han sido multados con 25 pesetas cada uno, dos vendedores de leche por bautizarla.

También ha sido denunciado un joven por promover escándalo en la vía pública cada vez que encuentra al pebrero.

¿Temerá que le eche el lazo?

Aires de fuera

Según noticias recibidas de Badajoz, han ocurrido en Portugal graves sucesos, los cuales impide la estrecha censura que allí domina sean comunicados al extranjero.

En Olivellos ha habido un gran motín contra el Gobierno, gritando los amotinados abajo la república, mueran los ladrones.

En el choque entre los amotinados y la Guardia republicana ha habido varios muertos y numerosos heridos, haciéndose muchas detenciones.

La indignación popular sube de punto, temiéndose se repitan los desórdenes y se agrave la situación.

¡Pobre Portugal! La alarma cunde, la seguridad personal no está garantida, reinando la anarquía más espantosa en el país vecino.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Boletín de subscripción

Sr. Administrador de EL ISLEÑO.

D.

vecino de calle de
nim., se suscribe por la cantidad de (1)
pesetas mensuales como suscriptor protector, para ayudar al sostenimiento del periódico.

de de 1911

Firma del suscriptor,

(1) Indíquese en letras la cantidad que desea pagar, siendo la cuota mínima de cincuenta céntimos.

Córtese este boletín y remítase a la Administración, San José, 63. — Los del interior de la Isla y fuera de ella deben franquearlo con un cuarto de céntimo.

OBRA NUEVA

LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS

EN SUS RELACIONES CON LA CIVILIZACIÓN

VICTORINO BENÍTEZ CARRERAS

De venta en Mahón, Cos de Gracia, 79, y plaza del Príncipe, 11.

EUREKA

Tinta en polvo, de gran utilidad para las escuelas; preparación fácil y a un precio muy económico.

Se vende en la plaza del Príncipe, 11.

IMPORTANTE PARA LOS AVICULTORES

Sortijas para gallinas

La costumbre de marcar las palomas con sortijas ha trascendido a los avicultores, especialmente a los que se dedican a la cría de buenos ejemplares. Actualmente marcan sus productos con sortijas, abiertas o cerradas, según los casos, pudiendo asegurarse que no hay ejemplar de calidad sin su correspondiente sortija.
Los que deseen adquirir estas sortijas, pueden dirigirse a su representante en esta plaza, calle de San Elias, número 15, donde podrán hacerse cargo de las muestras de varias clases que hay en existencia.

SELLOS DE CAOUTCHOUC

rótulos esmalados, sellos para lacre, numeradores, fechadores, aparatos para sellar en seco, imprentillas de caoutchouc, etc.
Se admiten encargos en la librería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11.

PRENSAS PARA COPIAR

de acero dulce, muy fuertes, modelos ingleses, se venden en la plaza del Príncipe, 11.

PATRIA

Sociedad anónima de reaseguros y seguros generales

Capital subscripto: Ptas. 500,000
Capital desembolsado: Ptas. 275,000
Domicilio social

Plaza del Beato Oriol, BARCELONA

Esta Sociedad, además del Seguro contra incendios y de transportes que tiene establecidos, dedica especial atención al Seguro popular de enfermedades, a pago mensual. Pueden contratar este seguro todas las personas de ambos sexos que gocen de buena salud y que cuenten, por lo menos, diez años de edad y no hayan cumplido los 52.

Actualmente cuenta en esta ciudad con más de 1,400 asegurados.
Para más detalles dirigirse a su Agente, D. Juan Salas Amengual, Rector, 14, Mahón.

No hay que dudarlo

La mejor tinta para escribir es la *Pelikan*, de un negro inalterable, muy fluida, y no corroe las plumas.

Depósito: plaza del Príncipe, 11.

Imp. de M. Sintés Rotger, a cargo de F. Fábregues Pons, plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

LIBRERÍA

Manuel Sintés Rotger

Plaza del Príncipe, 11. MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente, y que se hallan de venta en dicho establecimiento

	Ptas.
Argamasilla (Joaquín). — El yelmo roto (novela)	3'50
Azorín. — La voluntad	1'00
Baroja (Pío). — La casa de Aizgorri (novela)	1'00
Cejador (Julio). — Mirando a Loyola	3'50
Carretero (José María). — Desamor	3'50
Coulevain (Pierre). — Ave sin nido	3'00
Deulofeu (José María). — Esclavos (novela)	3'00
Doménech (Ignacio). — Un festín en la Edad media	3'50
France (Anatole). — El libro de mi amigo (novela)	3'50
Insúa (Alberto). — La hora trágica	1'00
Jiménez (Juan R.). — Laberinto	3'50
López de Súa (Leopoldo). — De antigua raza	2'00
Mata (Pedro). — La Catorce	3'50
Mirabent Vilaplana (F.). — Camino azul (novela)	3'50
Montero (Carlos de). — Personajes y personillas	5'00
Pardo Bazán (Condesa de). — La cocina española antigua	3'50
Pardo Bazán (Condesa de). — Cuentos trágicos	1'00
Pérez Zúñiga (Juan). — La soledad y el cocodrilo	1'00
Répide (Pedro de). — Noches perdidas	1'00
Rodríguez (Germán). — Flores del campo (novela)	3'00
Trigo (Felipe). — El médico rural	3'50
Trigo (Felipe). — Los abismos	3'50
Valle Inclán (Ramón del). — El embajador (tragedia de tierras de Salnes)	4'00
Valle Inclán (Ramón del). — Sonata de Primavera (Memorias del marqués de Bradomín)	4'00
Valle Inclán (Ramón del). — Flores de Santidad (Historia milenaria)	4'00
Valle Inclán (Ramón del). — La Marquesa Rosa Linda. (Farsa sentimental y grotesca)	4'00

